

## Ensayo o Disertación

Un ensayo o disertación es una exposición ordenada de un tema en la que se defiende una posición personal apoyada en argumentos. Su realización exige: 1.- un esfuerzo de reflexión personal que conduzca a un posicionamiento claro en relación con el tema elegido y 2.- la elaboración de una defensa razonada de esa posición. El hecho de que en una disertación haya que exponer nuestro punto de vista personal no significa que no se deba realizar una tarea de investigación para conocer con cierta profundidad otros puntos de vista. Es justamente ese conocimiento el que proporciona solidez a la posición defendida y crédito a quien la defiende.

### 1º.- la estructura y el contenido

Debe dividirse en tres partes fundamentales: **introducción, desarrollo y conclusión.**

No existe una longitud estándar. De todos modos, es conveniente distribuir el espacio entre las tres partes de modo proporcionado. La introducción debe ocupar aproximadamente una quinta parte del total, el desarrollo debe extenderse ocupando al menos las tres quintas partes y para la conclusión debemos reservar la quinta parte restante. Antes de redactar la disertación, debemos elaborar un **esquema** general de lo que contendrá. Es un error comenzar escribiendo la introducción, puesto que su redacción exige conocer el contenido del resto. Si no planificamos lo que vamos a escribir, es frecuente que en el proceso de elaboración nos vayamos desviando de nuestra idea inicial y que el resultado final se parezca poco a lo que pretendíamos inicialmente.

### ¿Qué debe contener la introducción?

La finalidad de la introducción de una disertación es doble. Por una parte, debe servir para situar al lector en la temática que se va a abordar y proporcionarle los rudimentos necesarios para que pueda seguir bien el desarrollo y comprender la conclusión. Por otra parte, debe animar a la lectura de la propia disertación haciéndola atractiva.

Para lograr estos dos objetivos se pueden seguir distintas estrategias. Una posibilidad, por ejemplo, consiste en adoptar un enfoque histórico, aludiendo a la importancia de la temática a lo largo del tiempo y señalando las principales posturas que se han adoptado hasta el momento. Otra posibilidad consiste en justificar el enfoque elegido y anticipar sumariamente la posición defendida, de forma que impacte y atraiga la atención.

### ¿Qué debe contener el desarrollo?

En él debemos ofrecer todos los argumentos sobre los que se apoya nuestra posición para que el lector se sienta llevado de la mano hasta abrazar la misma postura que defendemos, convencido por la fuerza de nuestros argumentos. Estos pueden ser de muchos tipos: proporcionar información relevante sobre el tema que respalde nuestra posición; utilizar ejemplos que ilustren aquellas partes de nuestra argumentación que puedan resultar menos claras; extraer consecuencias que se deriven de la negación de la posición defendida y que la mayoría consideraría inaceptables; exhibir la coherencia que existe entre la posición defendida y otras afirmación que gocen de aceptación; desmontar argumentos críticos contra la posición

defendida haciendo ver que no están bien fundados; o respaldar la propia posición con afirmaciones que provengan de alguien reconocido como autoridad en la materia.

### **¿Qué debe contener la conclusión?**

El contenido de la conclusión dependerá, en gran medida, de lo que hayamos escrito en las dos partes anteriores. En cualquier caso, no puede faltar una exposición clara de la posición defendida en relación con el tema de la disertación. En este momento, es importante mostrar también cómo la línea argumental que hemos seguido conduce inequívocamente a la propuesta de nuestra posición. La actitud que adoptemos no debe ser, en ningún caso, titubeante o insegura.

El modo como exponamos la tesis defendida no puede ser igual si ya la habíamos anticipado en la introducción que si nos hemos reservado hasta este momento para darla a conocer. En el primer caso, no podemos contar con el factor sorpresa y tendremos que apoyarnos únicamente en la fuerza de la argumentación. En el segundo, una formulación hasta cierto punto controvertida puede contribuir a incrementar el valor de nuestra disertación.

La propuesta de nuevos temas que se abrirían como consecuencia de la postura adoptada, una cita literaria o cualquier otro recurso de este tipo, ayudan a concluir causando una buena impresión en el lector.

### **2º.- La forma**

Un ensayo es un trabajo escrito y es muy importante cuidar no solo el contenido, sino también la forma. Algunos consejos para evitar que una forma inadecuada devalúe el contenido:

- Deja márgenes en las hojas tanto por arriba y por abajo, como por la izquierda y la derecha.
- Separa el escrito de modo que al menos la introducción, el desarrollo y la conclusión estén en párrafos distintos. Dependiendo de su longitud, también sería conveniente que el desarrollo contuviera más de un párrafo. Cada párrafo debe tener unidad de sentido y una diferencia clara con el contenido de los párrafos contiguos.
- Ortega y Gasset decía que la claridad es la cortesía del filósofo. En cambio, algunos piensan -erróneamente- que un texto complejo y difícil de entender merece mayor consideración que uno sencillo y claro. Indudablemente, el consejo de Ortega es el que debemos seguir y para ello resulta útil repasar lo escrito y reescribir aquellas partes que nos parezcan complejas, de modo que finalmente les demos una redacción sencilla y directa.
- No hay que confundir una redacción sencilla y directa con el uso de un lenguaje coloquial o incluso vulgar. Una disertación es un texto formal y requiere esa formalidad en la redacción, así como la utilización del vocabulario específico de la materia.
- Es imprescindible cuidar la ortografía y la puntuación. Un descuido ortográfico denota poco interés y perjudica notablemente la valoración que hará de nuestro escrito aquel que lo lea. Por otra parte, un texto mal puntuado puede resultar incomprensible.